

EDICIÓN #04 AGOSTO 2015

# FUTURO MUSEAL

INVITADO DENKBILDER  
**CHRIS DERCON**

¿Tiene algún sentido seguir pensando las posibilidades del museo? ¿Qué formas ha aprendido a manejar la institución en la proliferación de dinámicas permanentemente móviles y efímeras? Si el dominio colectivo de lo social no deja de estar en continuo movimiento, abandonando la estructura para entregarse a la trama y los flujos de los tiempos actuales, ¿en qué situación deja eso a los museos, a sus proyectos y a sus densos edificios reposados sobre la corteza urbana contemporánea? ¿Es posible pensar un museo en el que valga la pena vivir? ¿Pretender quedarse allí donde los demás pasan?

Hoy día, asuntos radicales como la identidad, la circulación de bienes, el poder o la participación ciudadana se articulan desde la óptica institucional. Ha dejado de ser posible imaginar cualquiera de los elementos que definen la vida actual sin el prisma de la construcción de lo que Dercon denomina *espacios sociales* donde estar continuamente debatiéndolos y actualizándolos. Arruinada la herencia de los espacios disciplinarios de la modernidad, donde la escuela, el hospital y la prisión trabajaban para enunciar la veracidad de los discursos vitales, el Museo ha sido capaz de situarse lejos del poder normativo para aspirar a ser la nueva plaza pública. Hábil para adaptarse a la gestión de los nuevos ritmos e intimidades del mundo, el Museo no solo se ha arrogado la capacidad de interpretar lo público, sino de hacerlo posible. El Museo ya no aspira a decirnos quienes fuimos, sino a anunciarnos cómo vamos a ser y de qué modo vamos a poder vivir juntos.